

Una excelente alternativa para el profesional en Ciencias Económicas

Dr. Héctor Schargorodsky

Administrador Gubernamental Director de la Maestría en Administración de Organizaciones del Sector Cultural y Creativo, FCE-UBA.

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo Año V – Nº 25 – Noviembre 2012 – ISSN 1851-6610

El sector cultural está integrado por un universo variado y complejo que comprende desde microempresas hasta grandes organizaciones multinacionales, y también organismos públicos locales, regionales, nacionales y supranacionales. En términos cuantitativos, según cifras de la UNESCO, sólo el subsector de las industrias culturales y creativas contribuye aproximadamente con el 3,4% del PBI mundial y genera un porcentaje similar de empleo. En nuestro país, según el SinCA (Sistema de Información Cultural de la Argentina), que depende de la Secretaría de Cultura de la Nación, dicha contribución alcanzó en 2009 al 3,5% del PBI y a más del 3% del total de empleos.

Como sucede con los demás sectores productivos, las organizaciones del sector cultural necesitan recursos humanos especializados para poder funcionar adecuadamente y así alcanzar los objetivos que se proponen. Hay que tener en cuenta que en este sector el empleo adopta formas muy variadas, que van desde el tiempo completo hasta el empleo ocasional, pasando por el trabajo autónomo o por cuenta propia, por proyecto empresarial, etc.

En las organizaciones públicas, como museos, teatros y bibliotecas, históricamente, la mayor parte del personal de conducción e incluso de los mandos medios provenía del mundo artístico o de la educación pero, en la actualidad, los desafíos derivados de los nuevos contextos que deben enfrentar -la globalización, las restricciones financieras, las exigencias normativas fiscales y laborales, entre otras varias problemáticas- han hecho necesario un cambio de perfil y, como consecuencia, se registra un aumento de la demanda de profesionales para cubrirlos, destacándose entre ellos los provenientes de disciplinas relacionadas con las Ciencias Económicas.

En el sector privado, el propio crecimiento del sector impulsa la demanda de profesionales especializados. Como señalan distintos informes, es uno de los sectores que, por lo menos hasta el momento, resiste mejor la crisis. Por ejemplo, en el mundo de las pequeñas y medianas empresas culturales, que son la gran mayoría, resulta evidente la necesidad de contar con personas con vocación empresarial y capacidad de gerenciamiento para acompañar el esfuerzo de los creadores.

Otro de los mayores yacimientos de empleo en el sector es el vinculado con la puesta en valor inmobiliario de las ciudades a partir de la variedad y calidad de las actividades culturales que pueden ofrecer. La transformación ciudadana, en sinergia con el sector del turismo, puede llegar a modificar sustancialmente la economía de una ciudad, como ha sido el caso, por ejemplo, de Bilbao (España) a partir de la instalación del museo Guggenheim.

Por último, el sector cultural es un campo propicio para desarrollar distintos tipos de investigación, tanto para aportar nuevos aspectos teóricos como para realizar estudios dirigidos a explicar las políticas y los problemas particulares del sector (financiamiento, evaluación de proyectos, distribución del ingreso, mercado laboral, impactos económicos, etc.). En ese sentido, la economía de la cultura es, a esta altura, una subdisciplina por derecho propio, que se enseña en universidades de todo el mundo y produce sus trabajos específicos que se presentan y debaten en congresos internacionales.¹

Una evidencia concreta de la demanda creciente de profesionales especializados que experimenta el sector es la creación de carreras de grado y posgrado (cursos, especializaciones y maestrías) en gestión cultural, que tuvo lugar en la última década en distintas universidades argentinas. Cabe señalar que esta participación de nuestro sistema universitario en la formación de recursos humanos para gestionar organizaciones en el sector cultural está en sintonía con lo que sucede en la mayoría de los países de América Latina.

En resumen, hoy el sector cultural es un espacio que ofrece una excelente alternativa laboral para economistas, contadores y administradores.²

¹Ver: Asociación for cultural Economics International (ACEI) en www.culturaleconomics.org

²“La gestión del sector cultural: un nuevo espacio laboral para economistas, contadores y administradores”, conferencia dictada por los Dres. José M. Dagnino Pastore, Aldo Ferrer y Daniel Larriqueta, en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, el 26 de mayo 1998.

